



LAS CASAS SOÑADAS DE ALBERTO CAMPO BAEZA: NOSTALGIA ¹

ALBERTO CAMPO BAEZA'S DREAMED HOUSES: NOSTALGIA ¹

Noelia Galván Desvaux

La obra de Alberto Campo Baeza ha tratado de explorar los temas básicos de la arquitectura desde la contención y la sabiduría que ofrece la experiencia. Pero a pesar de ser uno de los arquitectos españoles más reconocidos sigue dividiendo su tiempo entre los proyectos institucionales y sus casas. Quizás porque en ellas encuentra un campo de experimentación a pequeña escala que le permite luego desarrollar sus ideas en obras mayores. Seguramente, porque en la casa Campo Baeza reconoce las claves del habitar humano, y las desarrolla desde las tipologías de siempre: la cueva, la cabaña y la casa patio. Crear casas soñadas no es tarea fácil, sobre todo si se sueñan para otros, pero en el caso de este arquitecto su trayectoria a demostrado que a veces los sueños se hacen realidad.

Alberto Campo Baeza's work focuses on the exploration of the fundamentals of architecture from the self-restraint and wisdom that experience can provide. However, despite being one of the most renowned Spanish architects, he keeps working in domestic as well as institutional projects. Probably, the reason is that he finds in the houses a field of experimentation at a small scale that allows him to put his ideas into practice later on in major works. In all likelihood, the explanation is that, in the house, Campo Baeza identifies the keys of human dwelling, and he develops them from the usual typologies: the cave, the cabin and the courtyard house. Creating dreamed houses is not an easy thing to do, specially when one dreams them for other people. Nevertheless, the artistic career of this architect has proved that dreams sometimes come true.

1. Dibujo de Alberto Campo Baeza reinterpretando a Utzon: pensar con las manos.

1. Alberto Campo Baeza's drawing rereading Utzon: think with the hands.

Palabras clave: Campo Baeza; casa; sueño; nostalgia

Keywords: Campo Baeza; house; dream; nostalgia



- 2. Casa Turégano, Madrid, 1988.
- 3. Casa Turégano, interior del salón.
- 2. Turégano House, Madrid, 1988.
- 3. Turégano house, living room.

El término nostalgia proviene del griego **νόστος** “regreso” y **ἄλγος** “dolor”, y se refiere a un sentimiento de tristeza o melancolía originado por el recuerdo de una pérdida (VV.AA., 2003). Aunque vivimos como hombres de nuestro tiempo, seguimos pensando con nostalgia en los estilos de vida del pasado, y tratamos de regresar a ellos a través de nuestras viviendas.

Se trata de la insatisfacción del hombre por la casa en la que vive, que en muchos casos no sólo es culpa de quien habita, sino también del arquitecto (Campo Baeza, 2000, 55). Arquitectos que se han olvidado de soñar, y que han despojado a la vivienda de sus espacios.

“La casa es el abrigo”, dice Álvaro Siza (2006, 149); “la habitación es el comienzo de la arquitectura, un mundo dentro de otro mundo; es nuestro y nos ofrece una medida de nosotros mismos” dice Louis Kahn (1972, 124). Las casas de Alberto Campo Baeza son ejercicios de aprendizaje: de aprender a habitar.

La casa soñada es el título del programa que en 2010 Campo Baeza impartía en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Del mismo modo que su maestro Alejandro de la Sota, le propuso a él como primer ejercicio la casa soñada, Campo Baeza les plantea a sus alumnos el difícil encargo de diseñar la casa más hermosa del mundo. Como las casa soñadas de Alejandro de la Sota en Alcadia, que nunca llegó a construir, Campo Baeza trata de enseñar y aprender a construir los sueños.

Las casas que sueña Alberto Campo Baeza son casas que reinterpretan los arquetipos del habitar humano -la cueva, la cabaña, el patio- y desde estas claves vamos a intentar comprenderlas a partir de las reflexiones del propio arquitecto:

“Primero fue la cueva. El hombre, para guarecerse del frío y de la lluvia, se refu-



2

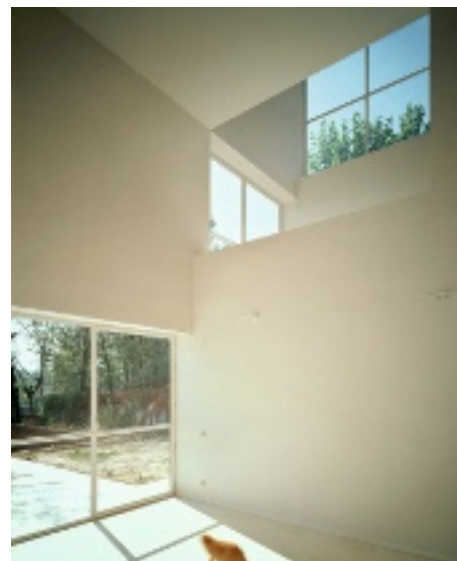
gió en la cueva. Lo estereotómico, la tierra, la roca, lo pétreo, lo pesante, lo oscuro, acogió en sus entrañas al hombre. Después vino la cabaña. El hombre pensó que podía construir lo tectónico. Y aunque todavía fuera sólo para guarecerse y para defenderse pudo ya, con más libertad que con la cueva elegir el sitio y decidir el lugar y la forma de su estancia. Y al final llegó la casa. El guarecerse y el defenderse se transformaron en el habitar.” (Campo Baeza, 2000, 55).

[casas soñadas] EN LA TIERRA 2

Para Heidegger (1994) “la tierra es la que sirviendo sostiene, la que floreciendo da frutos, extendida en roquedo y agua, abriéndose en forma de plantas y animales”. Habitar en la tierra significa respetar el terreno, el paisaje y la tradición a la vez que nos relacionamos con él.

Las casas de Alberto Campo Baeza se relacionan con el terreno por medio de la gravedad que es la que construye el espacio. Sus casas se encuentran con el terreno por medio de plataformas o basamentos como en la casa de Blas, o surgen de él como un volumen cúbico que crece desde el interior de su emplazamiento.

La casa Turégano, la casa García Marcos, las villas en Argel y la casa



3

The term nostalgia comes from the Greek words **νόστος** and **ἄλγος**, meaning “return” and “sorrow” respectively. It refers to a feeling of sadness or melancholy caused by the memory of a loss (VV.AA., 2003). Although we live as men of our age, we still think about the lifestyles of the past with a certain nostalgia, and so we try to return to those times through our homes.

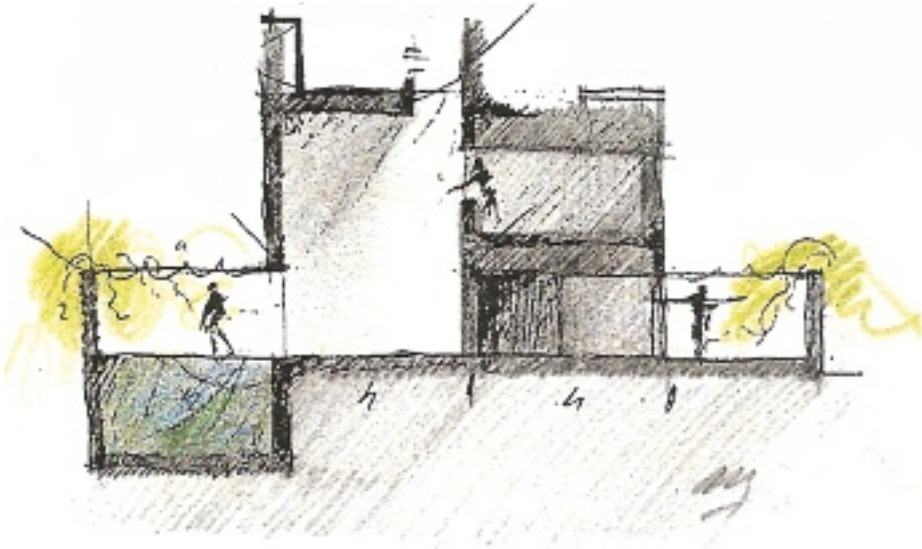
It has to do with the dissatisfaction of man with the house he lives in, which in many cases is not entirely the inhabitant’s fault, but also the architect’s (Campo Baeza, 2000, 55). Architects who have forgotten to dream, architects who have divested homes of their own spaces.

“The house is the shelter,” says Alvaro Siza (2006, p.149). “The room is the beginning of architecture, a world within a world; it is ours and it provides us with a measure of ourselves,” says Louis Kahn (1972, p.124). Alberto Campo Baeza’s houses are learning exercises: learning how to dwell.

“The dreamed house” is the title of the program given by Campo Baeza in the School of Architecture at the University of Madrid in 2010. He set his students the arduous task of designing the most beautiful house on earth; in the same way that Alejandro de la Sota, Campo Baeza’s teacher, assigned him the dreamed house as a first work. Therefore, under this program, Campo Baeza tried to teach and learn how to build up dreams, as Alejandro de la Sota did with his unbuilt houses in Alcadia.

The houses that Alberto Campo Baeza dreams of reinterpret the archetypes of human dwelling – the cave, the cabin, the courtyard house. This perspective and the own architect’s reflections will help us understand these houses.

“First it was the cave. Man went into a cave in order to shelter from rain and cold. The stereonomic, the earth, the rock, the stony, the



4

heavy, the dark hosted man. Then it came the cabin. Man thought possible to build the tectonic. Yet it was for sheltering and safeguarding, but unlike the cave, he could freely choose the spot and decide about the shape of his place. Finally, it was the turn for the house. Sheltering and safeguarding turned into inhabiting." (Campo Baeza 2000, p.55)

[dreamed houses] ON THE EARTH₂

Speaking of earth, Heidegger (1994) says: "Earth is the serving bearer, blossoming and fruiting, spreading out in rock and water, rising up into plant and animal." Living in the earth means respecting the terrain, landscape and tradition while we interact with all them.

Alberto Campo Baeza's houses connect with the land through gravity, being gravity the one which builds spaces. His houses either meet the land through platforms or basements like occurs in Blas House, or emerge from the land itself as a cubic volume space growing from the inside of their sites.

Turegano House, Garcia Marcos House, Asencio House and the villas in Algiers are stereotomic houses for the necessity of casting their interiors to get to the light. Yet they are also cabins and examples of researchs on the house as an archetype. They are "the fables of the happy architect and the white and cubic cabin":

One day our forever-young architect dreamed of living in an idea: in a white and cubic cabin. He had always thought that instead of seeking Paradise and then the Cabin in it, it was about building the Cabin, and hence Paradise. Living in a dream come true! (Campo Baeza 1988, p.5). Turegano House is a building which was first sculpted from the outside and then emptied to

Asencio son casas estereotómicas desde la necesidad de excavar su interior para llegar a la luz. Sin embargo también son cabañas, investigaciones acerca de la casa como arquetipo, son la "fábula del arquitecto feliz y la blanca y cúbica cabaña":

Un día nuestro eternamente joven arquitecto soñó en vivir en una idea: en una blanca y cúbica cabaña. Pues siempre había pensado que en vez de buscar el Paraíso y el él la Cabaña, se trataba de construir la Cabaña y con ella el Paraíso. ¡Vivir en un sueño hecho realidad! (Campo Baeza, 1988, 5).

La casa Turégano es un edificio tallado desde el exterior y más tarde vaciado para ocupar su interior. Lo mismo ocurre en la casa Asencio y la García Marcos: el espacio principal diagonal de la sala tensado por la luz cenital diagonal. Como si la luz fuese tallando el espacio interior: luz horizontal, luz vertical y luz diagonal.

La casa García Marcos, la misteriosa caja blanca cerrada en cuyo interior descubrimos otra vez un espacio de doble altura atravesado diagonalmente por la luz. Luz vertical que llega a través del lucernario del techo y luz horizontal abajo a través del gran hueco que se abre al pequeño patio.

Y por último, la casa Asencio, de nuevo la luz diagonal sobre el espacio del salón y la biblioteca. Los huecos



5

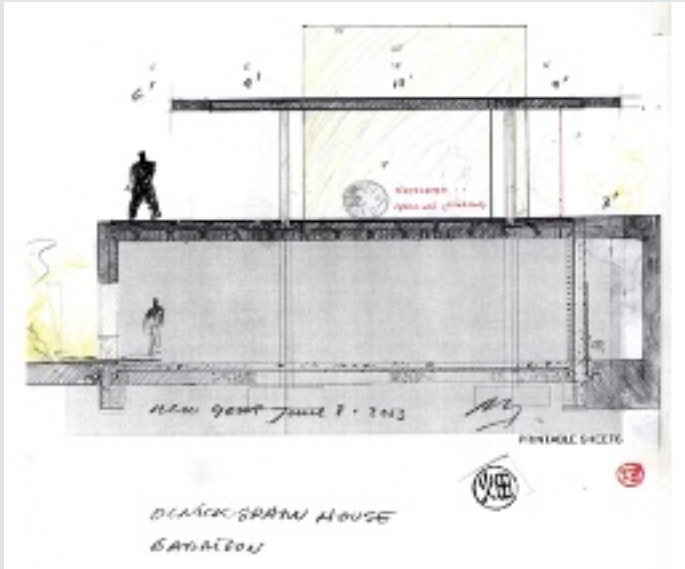
de sus muros, limitados pero precisos, enmarcan el paisaje como si de un cuadro se tratase. La azotea delimitada por una tapia también se perfora buscando el paisaje y allí el habitante se siente embarcado en su casa desde donde llega a divisar el horizonte.

[casas soñadas] EN LA TIERRA, BAJO EL CIELO

Dice Heidegger (1994) que "el cielo es el camino arqueado del sol, el curso de la luna, el resplandor de las estrellas, las estaciones del año y el paso de una a otra, la luz y el crepúsculo del día, oscuridad y claridad de la noche." Habitar bajo el cielo significa permitir que la luz inunde la arquitectura y nos permita entender el paso de los días y de las estaciones. También significa cobijarnos y protegernos del exterior y de sus inclemencias.

Las casas de Campo Baeza que se asientan en la tierra bajo el cielo, son las casas baldaquino sobre la plataforma. La fusión de dos arquetipos del habitar del hombre, la cabaña sobre la cueva (Campo Baeza, 2009b, 73).

Semper y por extensión Kenneth Frampton **3**, entienden esta dualidad en cuanto a su naturaleza estructural, lo tectónico y lo estereotómico. Así el edificio pertenecerá a la tierra en cuanto



6

- 4. Casa García Marcos, Valdemoro, Madrid, 1991.
- 5. Casa Asencio, Chiclana de la Frontera, Cádiz, 2000.
- 6. Casa Olnick Spanu, Garrison, Nueva York, 2007.
- 7. Casa Olnick Spanu, plantas de la casa de vidrio y de la casa cueva.
- 8. Casa Olnick Spanu.
- 9. Casa Olnick Spanu.

- 4. García Marcos House, Valdemoro, Madrid, 1991.
- 5. Asencio House, Chiclana de la Frontera, Cádiz, 2000.
- 6. Olnick Spanu House, Garrison, New York, 2007.
- 7. Olnick Spanu House, glass house and cave house plans.
- 8. Olnick Spanu House.
- 9. Olnick Spanu House.



7



9



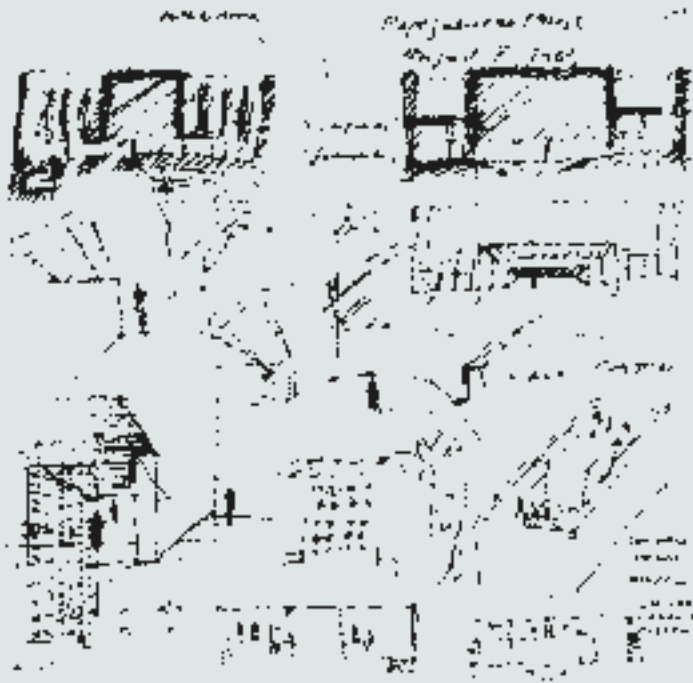
8



10



11



12



13



14

- 10. Casa Gaspar, Cádiz, 1992.
 - 11. Casa Gaspar, salón.
 - 12. Casa Guerrero, Vejer de la Frontera, Cádiz, 2005.
 - 13. Casa Guerrero, patio.
 - 14. Casa Guerrero, continuidad espacial exterior-interior.
-
- 10. Gaspar House, Cádiz, 1992.
 - 11. Gaspar house, living room.
 - 12. Guerrero House, Vejer de la Frontera, Cádiz, 2005.
 - 13. Guerrero House, patio.
 - 14. Guerrero House, continuity between interior and exterior space.



a la plataforma, mientras que se vincula al cielo desde el baldaquino.

En la casa Olnick, el basamento, pertenece al mundo estereotómico. Sus muros de hormigón transmiten la fuerza de gravedad por compresión pura de modo constante. Es la arquitectura de la masa, densa y pétrea. Su podio perfora sus muros en busca de la luz para los espacios interiores y contiene el acceso a la casa de modo que nos obliga a subir para encontrarnos con el paisaje. En ese ascenso, el hombre descubre la parte tectónica de la casa, que es aquella que transmite sus esfuerzos de modo puntual sobre el terreno.

En el baldaquino de la casa Olnick la luz lo inunda todo, pero también el paisaje. Desde su gran espacio acristalado, sobre su terraza de travertino podemos observar el bosque y a lo lejos el río. Allí, a través de la luz y del paisaje podemos como dice Campo Baeza (2009b) “construir el tiempo”. “Un lugar donde los atardeceres son de mil colores cuando el agua se rompe en mil reflejos. Un lugar donde el aire es limpio y calmado y templado. Un lugar que se diría que está muy cerca del cielo” (Campo Baeza, 2009a, 46).

[casas soñadas] ANTE LO DIVINO

“Los divinos son los mensajeros de la divinidad que nos hacen señas” (Heidegger, 1994). Habitar ante lo divino significa introducir en nuestra vida tiempo para lo cotidiano. Mantener el espíritu abierto y prescindir de lo superfluo para que pueda surgir un Paraíso en la tierra.

Las casas de Campo Baeza han renegado conscientemente del adorno buscando la esencia, arquitectura esencializada pero no minimalista. El blanco en el muro es su color, porque nos

permite materializar la luz. Ese color blanco representa la luz, lo universal y lo eterno de la arquitectura.

Las casas Gaspar y Guerrero son lugares para la contemplación y la privacidad. Son casas patio porque en ellas encerramos nuestro pequeño paraíso terrenal. Entre sus muros nos sentimos protegidos, alcanzamos la intimidad; el *stimmung* 4 que llaman los nórdicos, una atmósfera íntima y doméstica como la de los cuadros de Vermeer.

Dice Campo Baeza (2009b, 74) que sus casas patio son como *Hortus Conclusus*, los huertos cerrados de los que habla el *Cantar de los Cantares*, los patios árabes que espía Le Corbusier en Estambul, los pequeños jardines medievales cerrados por muros donde recrear imágenes del paraíso a pequeña escala. También afirma que son como las casas andaluzas en el campo, con sus patios encalados llenos de flores. Del mismo modo que lo entendía su maestro Alejandro de la Sota (en Pere, 2009, 16):

Desde Pompeya, hasta Mies, en España no se diga, aparece el patio: interior si la casa da para tanto y adyacente, contiguo, hecho con tapias, si no llegamos a tanto. Es un hecho tan notorio el de poseer notoriamente naturaleza que no existe nada tan ligado al paisaje como la tapia campesina (...) Dentro de ellas la vida íntima, cubriendo el espacio por ellas determinado con parras, enredaderas, toldos. Viviremos en toda la pequeña parcela que así hemos convertido en la más grande de las casas.

Las casas Gaspar y Guerrero son casas que poseen naturaleza. Desde el exterior tan solo podemos ver la línea horizontal entre la tierra y el cielo y un muro blanco. Al interior no existe la naturaleza, los muros han tapiado el contexto para construir un paisaje propio, una naturaleza artificial creada con muy poco. Tan sólo unos naranjos alineados y una alberca con agua.

occupy its interior. Asencio House and Garcia Marcos House depict the same idea. The main space of the room is tightened by the diagonal cenital light; as if the light were molding the inner space: horizontal light, vertical light and diagonal light.

Garcia Marcos House, that mystery closed white box where again we find a double-height space diagonally crossed by the light. Vertical light coming from the skylight and horizontal light downstairs coming through a big hole opened onto the small courtyard.

And finally, Asencio House, where the diagonal light lies once more on the spaces of the living room and the library. On its walls, limited but essential holes frame the landscape as if it were a picture. The terrace roof, enclosed by a wall, is also pierced looking for the scenery; and there, the inhabitant feels boarded in his own house overlooking the horizon.

[dreamed houses] ON THE EARTH UNDER THE SKY

“The sky is the vaulting path of the sun, the course of the changing, moon, the wandering glitter of the stars, the year’s seasons and their changes, the light and dusk of day, the gloom and glow of night...” (Heidegger 1994). Dwelling under the sky implies allowing light to flood the architecture, as light allows us to understand the passage of days and seasons. Dwelling also involves shelter and protection from the outside and the inclemencies of the weather. Set up on the ground under the sky, Alberto Baeza’s houses are the baldachin houses over the platform; the melting of two archetypes of human dwelling, the cabin over the cave (Campo Baeza 2009b, p.73).

Semper and by extension, Kenneth Frampton 3, understand this duality as regards its structural nature, its tectonic and stereotomic components. Thus, the building will belong to the ground through the platform, while it will also connect to the sky through the baldachin. At Olnick Spanu House, the basement belongs to the stereotomic world. The powerful concrete walls constantly transmit the gravity force through pure compression. This is the architecture of the mass, a dense and stony architecture. Its podium pierces the walls, and so, some light makes its way for the inner spaces. The podium also gives access to the

house, forcing us to go up there to see the landscape. By this ascension, man gets in touch with the tectonic part of the house. A part that precisely channels its forces over the ground. Light floods everything in the baldachin of Olrick Spanu House, and so does the landscape. From its huge glazed space over the travertine terrace, one can spot the forest and in the distance, the river. At that place, as Campo Baeza (2009b) affirms, we can “build up the time” by making use of the light and scenery. “A place where twilights are a thousand colors as the water breaks into a thousand reflections. A place where the air is clean and calm, and mild. One could say a place that is very close to heaven” (Campo Baeza 2009a, p.46).

[dreamed houses] BEFORE THE DIVINITY

“The divinities are the beckoning messengers of the godhead” (Heidegger 1994). Dwelling in the presence of the divinity means gaining time for our daily activities. An open spirit and no superfluities can bring Paradise on Earth.

Campo Baeza's houses aim for the essence, consciously rejecting adornments. Essentialized architecture, though not minimalist. White is its color as the wall avows, for white allows to materialize the light. White symbolizes the light, the universality and the timeless qualities of architecture.

Gaspar and Guerrero houses are places for contemplation and privacy. They are courtyard houses because our small and eternal Paradise is enclosed in. Within their walls, we feel safe, we reach privateness; *stimmung* 4, as the Nordics call it, an intimate and domestic atmosphere like the one portrayed in Vermeer's pictures.

Campo Baeza (2009b, p.74) claims that his courtyard houses are like *Hortus Conclusus*, those fenced kitchen gardens mentioned in “El Cantar de los Cantares”, or the arabic patios where LeCorbusier spied in Instambul, or the enclosed little medieval gardens where one can fantasize about a small-scaled Paradise. He also establishes a comparison with the Andalusian country houses and their whitewashed patios covered with flowers. Alejandro de la Sota (Pere 2009, p.16), his teacher, understood it in the same way:

From Pompeii to Mies, it goes without saying, in Spain, the patio exists: a interior patio if the house is big enough, and adjacent, contiguous or walled-up if there is no much space. Notoriously owing nature is such a notorious fact that nothing is as

Desde dentro sólo percibimos el cielo, como una habitación sin techo. In-tramuros, Campo Baeza ha creado un nuevo mundo de luz pero el espacio de la casa es también patio, cubierto en este caso. El espacio interior y el exterior son uno sólo. El pavimento de piedra cubre totalmente los límites marcados por los muros perimetrales. Sólo el vidrio marca el límite en este interior exterior tan difuso.

El espacio central de la casa se jalona de dos patios, uno delante y otro detrás. Los espacios servidores se pegan a los muros de borde. El espacio resultante es horizontal. La luz es también sombra en proporciones precisas. “Una casa que es una penumbra luminosa construida”.

[casas soñadas] COMO MORTALES

Para Heidegger (1994) “los mortales son los hombres. Se llaman mortales porque pueden morir. Sólo el hombre muere, mientras está en la tierra, bajo el cielo, ante lo divino.” El escritor americano Henry Thoreau publicó en 1850 *Walden o la vida en los bosques*. Walden era la pequeña laguna donde se apartó a vivir durante un tiempo. Dice Thoreau (2005): “Fui a los bosques porque quería vivir deliberadamente (...), no sea que cuando estuviera por morir descubriera que no había vivido.”

Habitar como mortales no significa morir, significa vivir para que cuando llegue la muerte hayamos vivido plenamente. Significa también habitar, comunicarnos, colaborar. La casa como mortales es un espacio capaz de estimular al hombre en sus hábitos diarios, un espacio capaz de albergar cualquier vida.

Alberto Campo Baeza (2009b, 74) inicia con la casa Moliner un nuevo tipo de vivienda. Tres casas que son una

sola; una casa para soñar, una casa para vivir y una casa para morir.

Encierra la parcela con un muro, como en sus casas patio, para crear un jardín abstracto. En el centro de este se coloca una caja que flota. En lo más profundo, en el reino de Hades, el mundo subterráneo de las sombras y los muertos, Campo Baeza coloca la casa para dormir o para morir. Como en una cueva.

Según ascendemos por la escalera de caracol llegamos al reino de Poseidón, al de la línea del horizonte. Allí coloca Campo Baeza su casa para vivir, abierta a la luz del sur y al jardín. Un espacio interior exterior tan sólo delimitado por un vidrio.

Y por último, la escalera de caracol nos lleva al reino de Zeus, al cielo; y allí flotando como en una nube coloca Campo Baeza su casa para soñar que es el espacio del poeta. Una caja translúcida que recibe la luz difusa y blanca, la luz del norte. Una biblioteca flotante para leer, escribir, pensar y soñar (Campo Baeza, 2009a, 52).

[Arquitectos que piensan]

Las casas de Alberto Campo Baeza nos enseñan que la arquitectura debe de aprender a construir los sueños; se trata de crear casas que tengan al hombre y su habitar como tema central.

Olvidarnos de las arquitecturas ensimismadas, “dejar las arquitecturas que se miran al espejo en vez de atravesarlo como Alicia. Si lo traspasáramos estaríamos en el país de los sueños, de las maravillas arquitectónicas” (Campo Baeza, 2000). Nos encontraríamos allí al hombre, la belleza, la luz y la gravedad; lo temas recurrentes de su obra.

Construir “sin reinventar lo inventado”, buscando la belleza como esplendor de la verdad, de lo esencial-

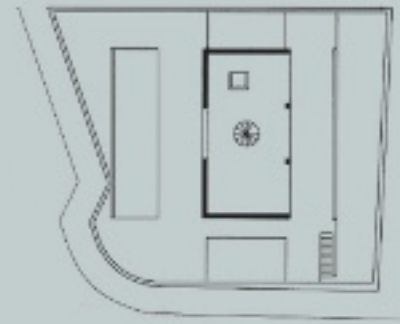
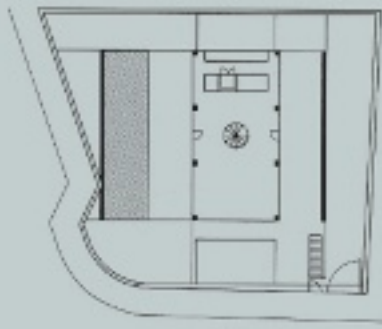
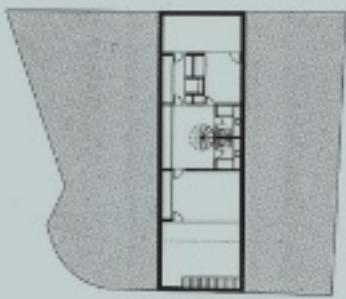


15

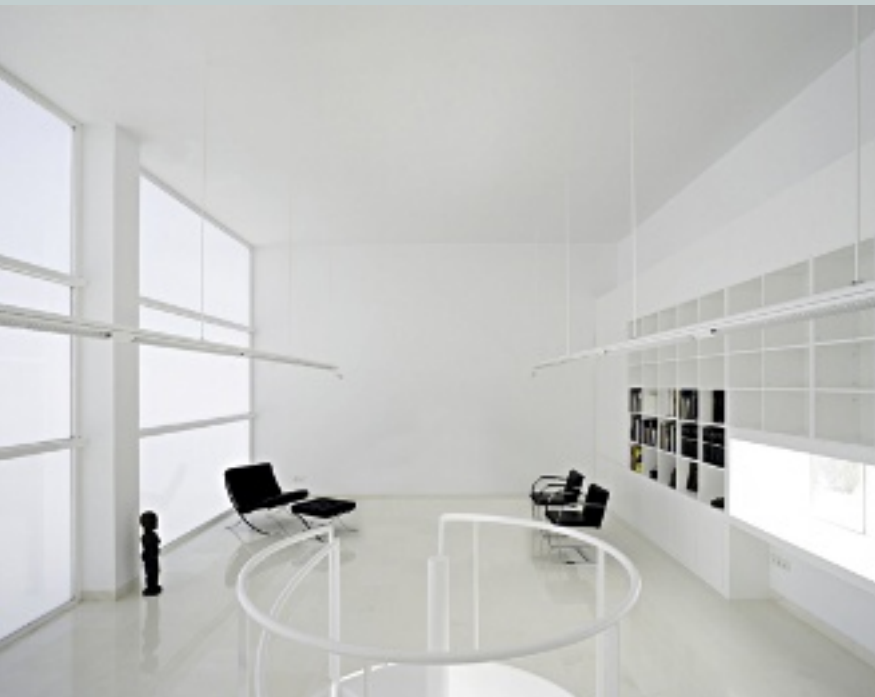
- 15. Casa Moliner, Zaragoza, 2008.
- 16. Casa Moliner, un nuevo tipo de casa.
- 17. Casa Moliner, plantas de la casa para morir, vivir y soñar.
- 18. Casa Moliner, salón.
- 19. Casa Moliner, biblioteca.



16



17



19



18

- 15. Moliner House, Zaragoza, 2008.
- 16. Moliner House, a new kind of house.
- 17. Moliner House, house to die, to live, to dream plans.
- 18. Moliner House, living room.
- 19. Moliner House, library.



linked to the landscape as the rural wall (...) Within this wall, intimate life; vines, creepers, canopies covering the space it demarcates. We will live in the whole small plot which we have turned into the largest house.

Gaspar and Guerrero houses own some nature. From the outside, the only sight is a white wall and a horizontal line between the earth and the sky. In the interior, no nature exists; the walls block the context and build their own scenery. An artificial nature created with little, just some lined orange trees and a pool.

From the inside of the house, we can only see the sky, resembling a roofless room. Campo Baeza creates a new world of light within the walls, where the house is also patio, a covered patio in this case. The inner and outer spaces merge into one. The limits marked by the perimeter wall are utterly covered with a stone paving. Glass is the boudary in this hazy transition to the outside.

The central space is surrounded by two patios, one at the front and one at the back. Server spaces are attached to the edge walls. The resulting space is horizontal. Light is also shade in precise proportions. "A house that is a built bright semidarkness."

[dreamed houses] LIKE MORTALS

"The mortals are the human beings. They are called mortals because they can die. Only man dies, and indeed continually, as long as remains on earth, under the sky, before the divinities." Heidegger (1994)

The American writer Henry Thoreau published in 1850 *Walden* (also known as *Life in the Woods*). Walden was a little pond where he withdrew. Thoreau (2005) writes in it: "I went to the woods because I wished to live deliberately (...), and not, when I came to die, discover that I had not lived."

Living like mortals doesn't simply mean dying; it implies living in a way so that when the end comes, we have lived fully. It is also dwelling, communicating, cooperating. Mortals as we are, the house is a space able to stimulate us in our everyday activities, where any life can be housed.

Moliner House is a turning point for Alberto Campo Baeza (2009b, p.74) to a new kind of house. Three houses in one, one to dream in, another to live in, and a last one to die in. As in his courtyard houses, the site is enclosed

zado, del "más con menos". De todo aquello que hace que podamos aplicar a Alberto Campo Baeza aquella célebre afirmación de Winston Churchill, que ligeramente parafraseada podría decirse así: "nunca con tan poco se hizo tanto por tantos". ■

NOTAS

1 / El presente ensayo tiene su origen en una conferencia impartida por la autora en la Escuela de Arquitectura de Valladolid el año 2010, en un simposium organizado sobre la arquitectura de Alberto Campo Baeza en el que se contó con su presencia.

2 / Para comprender las casas de Alberto Campo Baeza como modelos del habitar será fundamental el texto del filósofo alemán Martin Heidegger "Construir, habitar, pensar" de 1951, al que hace referencia el arquitecto.

Heidegger afirma que "habitar es cuidar de la Cuaternidad" y ésta se concreta en cuatro 4 elementos: "la tierra, el cielo, lo divino y los mortales". Ahora bien, para habitar el hombre debe respetar la cuaternidad ya que en ella se encuentra la esencia misma del habitar. De modo que en la clasificación que proponemos de las casas de Campo Baeza se ha utilizado de un modo metafórico la Cuaternidad de Heidegger debido a los paralelismos entre las ideas de ambos.

3 / En torno a estas cuestiones, será Gottfried Semper, arquitecto alemán, quien establezca los elementos básicos de la arquitectura partiendo de la cabaña. Tal es el calado de las ideas de Semper, que Kenneth Frampton (1996) las recuperará en su libro *Estudios sobre cultura tectónica* para fundamentar aspectos de su crítica arquitectónica de finales del siglo xx. Más tarde Campo Baeza utilizará la misma dualidad que Frampton (tectónico-estereotómico) para explicar su propia obra.

4 / Según Peter Zumthor en su libro "Atmósferas" (2006) la impresión que un edificio nos produce cuando estamos en él, su atmósfera, nos conmueve a través de las cosas (aire, ruido, gente, materiales, colores), las formas (que deben ser entendibles y bellas) y nuestro estado de ánimo, ya que como afirma Platón "la belleza está en los ojos de quien mira". Es decir, todo está dentro de mí pero necesito de la atmósfera de la arquitectura para tener tales sentimientos.

Referencias

- CAMPO BAEZA, A., 1988, "Fábula del arquitecto feliz y la blanca y cúbica cabaña", Documentos de Arquitectura, no. 2, pp. 3-8.
- CAMPO BAEZA, A., 2000, *La idea construida*, Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- CAMPO BAEZA, A., 2009a, *Campo Baeza 2*, Madrid: Editorial Munilla-Lería.
- CAMPO BAEZA, A., 2009b, *Pensar con las manos*, Buenos Aires: Nobuko.
- FRAMPTON, K., 1996, *Studies in Tectonic Culture, The Poetics of Construction in Nineteenth and Twentieth Century Architecture*, Cambridge: MIT Press.
- HEIDEGGER, M. 1994, *Conferencias y artículos*, Barcelona: Ediciones del Serbal.
- HENRY DAVID THOREAU, H.D., 2005, *Walden, la vida en los bosques*, Buenos Aires: Longseller S.A.,
- KAHN, L. 1972, "An Architects Speaks His Mind", *House and Garden*, vol. 142, no. 4.
- PERE, M. M. 2009, "Las formas de habitar", *Revista Al: Arquitectura Ibérica*, no.32, pp. 6-19.
- SIZA, A., 2006, "La casa es el abrigo", *AV Monografías*, no.120, pp. 148-149.
- VV.AA., 2003, *Diccionario De La Lengua Española: Real Academia Española*. Barcelona: Planeta.
- ZUMTHOR, P. 2006, *Atmósferas: entornos arquitectónicos, las cosas a mi alrededor*, Barcelona: Gustavo Gili.





casas de sueños

by a wall in order to form an abstract garden. In the central part there is a box floating. And in the box, at its deepest part, in the realm of Hades, a subterranean realm of shadows and death, Campo Baeza places the house, to live or to die in. As in a cave.

Moving up through the spiral staircase, we get to Poseidon's kingdom, the one by the horizon line. Campo Baeza puts there his house to live in, opened to the southern light and the garden. An exterior-interior space, only demarcated by a piece of glass.

Finally, at the end of the spiral staircase, we will find Zeus's kingdom, so-called heaven. There, floating like a cloud, the architect places his house to dream in, as if he were at the poet's space. A translucent chamber receiving northern light, white and dim. A floating library to read, write, think and dream in (Campo Baeza 2009a, p.52).

[Reflective architects]

Alberto Campo Baeza's houses teach us one thing: architecture must learn to build up dreams, not only buildings. It comes down to houses that have the man and his way of living as a rule of thumb.

Forgetting about pretentious architectures, as Campo Baeza (2000) points out: "leave those architectures that look themselves in the mirror instead of getting through it like Alice. If we ever do that, we'd be in wonderland, we'd really be in the architectural wonderland". We would meet with the man, the beauty, the light and the gravity- the most recurring themes in Campo Baeza's work.

To build without "reinventing the wheel", seeking for the beauty as splendor of the truth, of the essence, and of the "more with less". The magnificence of what makes possible to say on Campo Baeza the following affirmation (adapted from the famous quote by Winston Churchill): "Never was so much owed by so many to so little." ■

NOTES

1 / The origin of this essay lies in a conference about Alberto Campo Baeza's work in the School of Architecture at the University of Valladolid in 2010. It was a symposium given by different professors, including me, as well as the architect himself.

2 / The reading of "Building Dwelling Thinking" (1951), from the German philosopher Martin Heidegger, is the key to the understanding of Campo Baeza's houses as models of dwelling. Heidegger notes that "to dwell properly means to care for the quaternity", and this quaternity is the coalescence of four elements: "the earth, sky, divinity and mortals". Then man has to respect and sustain this fourfold since the essence of dwelling bears on it. Due to the similarities between the ideas of Heidegger and Campo Baeza, the latter's houses are classified according to this metaphorical quaternity.

3 / In relation to these issues, the German architect Gottfried Semper establishes the architecture basis with the cabin as the starting point. His ideas make such an impact that Kenneth Frampton (1996) recovers them in his book *Studies in Tectonic Culture* to substantiate some aspects of his architectural criticism from the late twentieth century. Some time later, Campo Baeza will use Frampton's dual terminology (tectonic-estereotomic) to describe his own work.

4 / According to *Atmospheres* (Zumthor 2006), the impression we get from the inside of a building (its atmosphere) is given by its elements (air, noise, people, materials, colours), its shapes (beautiful and understandable), and our mood, since, as Platon says, "beauty is in the eye of the beholder". That is, man is made to feel, yet those feelings arise only in response to the architectural atmosphere.

References

- CAMPO BAEZA, A., 1988, "Fábula del arquitecto feliz y la blanca y cúbica cabaña", *Documentos de Arquitectura*, no. 2, pp. 3-8.
- CAMPO BAEZA, A., 2000, *La idea construida*, Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- CAMPO BAEZA, A., 2009a, *Campo Baeza 2*, Madrid: Editorial Munilla-Lería.
- CAMPO BAEZA, A., 2009b, *Pensar con las manos*, Buenos Aires: Nobuko.
- FRAMPTON, K., 1996, *Studies in Tectonic Culture, The Poetics of Construction in Nineteenth and Twentieth Century Architecture*, Cambridge: MIT Press.
- HEIDEGGER, M. 1994, *Conferencias y artículos*, Barcelona: Ediciones del Serbal.
- HENRY DAVID THOREAU, H.D., 2005, *Walden, la vida en los bosques*, Buenos Aires: Longseller S.A.,
- KAHN, L. 1972, "An Architects Speaks His Mind", *House and Garden*, vol. 142, no. 4.
- PERE, M. M. 2009, "Las formas de habitar", *Revista AI: Arquitectura Ibérica*, no.32, pp. 6-19.
- SIZA, A., 2006, "La casa es el abrigo", *AV Monografías*, no.120, pp. 148-149.
- VV.AA., 2003, *Diccionario De La Lengua Española: Real Academia Española*. Barcelona: Planeta.
- ZUMTHOR, P. 2006, *Atmósferas: entornos arquitectónicos, las cosas a mi alrededor*, Barcelona: Gustavo Gili.

Translated from the Spanish by Rebeca Leciñana Izquierdo